

Tema: Deshumanización Universitaria y Responsabilidad Social Universitaria



Ponente: Dr. François Vallaey

Nuestra crisis ética viene de una ilusión óptica que Nietzsche había visto muy bien desde el siglo XIX, nuestra ética se rige por las consecuencias directas obvias, las que caen bajo la vista, sentimos el peso solo porque está debajo de nuestra mirada.

Viendo el tema de lo que yo llamo las tres dimensiones de la ética, la ética no es solamente algo personal, tiene que ver como ética pública con la justicia y como especie humana con la sostenibilidad, tenemos deberes como personas, deberes como miembros de la sociedad, tenemos deberes como especie humana, como generación actual a cambio de quien venga y tenga dignidad para la generación siguiente.

El índice de las Naciones Unidas para el desarrollo y al mismo tiempo un límite de capacidad mundial, según el indicador de la huella ecológica que nos muestra que pasa en realidad con los países pobres, que están todavía lejos de alcanzar los altos niveles de desarrollo humano pero están al límite de la capacidad por persona, justamente porque son pobres.

Los países emergentes, como son los países latinoamericanos, alcanzan mejores niveles de desarrollo humano, es una buena noticia pero a costa de superar el límite de su capacidad por persona, y los países ricos hace algún tiempo que se olvidaron de lo que era una huella ecológica sostenible, lo que significa que lo que llamamos hoy desarrollo evita sistemáticamente la zona de sostenibilidad y ese es nuestro gran problema planetario que lleva un solo nombre y es la insostenibilidad de nuestro desarrollo, somos sistémicamente insostenibles, la primera deshumanización la tiene la Universidad que enseña a formar profesionales para este desarrollo insostenible.

La responsabilidad social desgraciadamente es una obligación, no es voluntaria, no es cuando yo puedo y cuando quiero, es heterónoma porque parte del otro, es incómoda porque me pone en tela de juicio y es dolorosa, porque voy a tener que cambiar las rutinas personales.

La deshumanización que la universidad debe vigilar tiene que ver desafortunadamente con el ejercicio de las ciencias, ellas tienen muy buena rama o más bien tenían muy buena rama hasta hace muy poco, el estado del planeta en riesgo es impredecible y puede volvernos a disfrutar del bienestar anterior, ya no se trata de dominar una naturaleza reacia, esa era la clase industrial hasta mediados del siglo XX, sino de dominarnos a nosotros, estamos centrándonos en una fase postindustrial y los mayores problemas de la humanidad son problemas de regulación de su propia expansión y crecimiento y de reflexividad de lo que está haciendo, esos riesgos globales superan la capacidad de los estados aislados porque necesitan de una gobernanza coordinada a nivel mundial, necesitan no solo de ética y de leyes del estado sino también de la regulación de los mercados y acuerdos mutuos entre actores alianzas a través del mundo.

En una carta publicada en el 2009 por un joven ruso llamado (Bunin, 2009) y que en ese tiempo se encontraba trabajando en el Laboratoire d' Automatique de la EPFL, menciona en su publicación que renuncia a su doctorado por que ha perdido la fe en el mundo académico, el cual no trae ningún beneficio positivo. Carta disponible en:

<http://www.lahojadearena.com/revista/2013/12/vistazo-la-academia-carta-de-renuncia-de-estudiante-de-posgrado/>

Nos toca reflexionar sobre esto que dice Bunin (2009) en su carta “a poco tiempo de adentrarse en el mundo académico, se aprende que el ser demasiado honesto sobre el trabajo propio es algo malo y que mencionar las deficiencias de tu investigación ‘muy abiertamente’ es un gran paso en falso. En cambio, se te enseña a ‘vender’ tu trabajo, a preocuparte de tu ‘imagen’, y a ser estratégico en tu vocabulario y donde tienes que utilizarlo. Menciona también que la mayoría de las investigaciones que deberíamos considerar como importantes, están llenas de retos difíciles de publicar” .

Las recomendaciones que hago siempre a los rectores de cada universidad es que formen redes con las universidades locales, pero les interesa formar redes universitarias con universidades internacionales, aun sin tener el mismo contexto y panorama, no importa que universidad sea, solo importa el nivel en el ranking que tiene, en especial con cualquier universidad de América del norte porque a las demás las miran con desprecio, poniendo de excusa que las locales las toman como competencia.

Y al final relata sobre la idea de responsabilidad social, y con esto podemos preguntarnos

¿Cuál es el punto de las ciencias en el ejercicio académico? Y ¿cuál es el ejercicio académico actual el cual se va deshumanizando? Como respuesta sabemos que este tema del modelo mediocre de

la medición de la calidad académica es el tema de los rankings, muy importante en la actualidad y lo debemos ver bien nosotros para América Latina.

La pobreza de nuestra concepción de la calidad viene de este olvido: La separabilidad (indispensable a la optimización) es una ilusión. Este olvido nos impide visualizar los impactos negativos de nuestros actos (bien intencionados) de optimización de la calidad. Los que han dicho que la calidad de una Universidad se iba a medir por la cantidad de artículos publicados por sus investigadores, se olvidaron de que esta revisión de complejidad, esta extracción no podía realmente no tener impactos negativos hacia la academia y los ha tenido y cada vez más.

La Calidad socialmente responsable se define como calidad en todos los impactos del producto, y no sólo como calidad del producto. La universidad debe tomar en cuenta los impactos que son parte del todo.

La responsabilidad social nos pide, desde luego, cambiar de sistema: producir un sistema social que no tenga efectos colaterales sistemáticamente dañinos e insostenibles. La responsabilidad social Universitaria como la empresarial no crea muchas innovaciones, pero no crea nuevos modos de direccionar la economía, nuevos modos de convivir.

Entonces las preguntas que se deben hacer en cada una de sus universidades son:

1. ¿Cuáles son nuestros impactos negativos? (a través de un diagnóstico organizacional o con el manual de los primeros pasos)
2. ¿Qué debemos hacer para suprimirlos?
3. ¿Con quién debemos asociarnos para lograrlo?
4. ¿Qué innovación social vamos a crear con esto?

El tema es que mientras no analicemos nuestros impactos negativos poco vamos a poder cambiar nuestras rutinas universitarias y resolver nuestros problemas que hemos visto.

Entonces la RSU parte de los impactos negativos de cuatro tipos

- Organización
- Educación
- Cognición
- Participación

El menos conocido y tratado es el impacto cognitivo porque la universidad muchas veces tiene prejuicios epistémicos que le impiden mirar sus impactos negativos en todos sus ámbitos.

El tema de la Hiper-especialización (inteligencia ciega), la universidad es especialista en crear especialistas absolutamente inteligentes en temas cada vez más pequeños, que produce una ceguera en todos los demás temas, pero con poca transdisciplinariedad, su deporte favorito es burlarse de la investigación de las demás facultades pues muy poco se hace en el inter y transdisciplinariedad, la mejora continua es una mejora que hay con la sociedad, que debería darse hacia dentro y hacia fuera, se tienen investigaciones produciendo conocimientos que no se utilizan y a su vez investigadores al servicio de los problemas que hay que resolver.

RSU es metodología del aprendizaje basado en proyectos sociales (Aprendizaje + Servicio Solidario) y reflexión crítica sobre los impactos negativos profesionales en todas las carreras. Esto incluye la formación docente a las competencias para la educación al desarrollo sostenible (Naciones Unidas: Aprender para el futuro, 2011).